

extender esa lucidez hasta los hechos y personajes que no se pensaron a través de ella.

Todo lo anterior pone en tela de juicio, pues, la interpretación de Jairo Morales Henao de que a lo histórico corresponda una importancia de segunda mano en el proyecto literario de *Muy caribe está*. Lo cierto es que, más allá de la argumentación de tenor antropológico, algunas situaciones narrativas ya señalan, a modo de indicios, la necesidad de entender el valor diacrónico de la novela. En uno de esos episodios, el Viejo conoce el fin irremediable del pueblo caribe a través de un trozo de alambre español que el protagonista ha puesto en sus manos; anuncia, amargado, después de haber tratado vanamente de quebrarlo: "Algún día acabarán con nosotros esos fuereños. No éstos de ahora, allí, ni los próximos que vengan. Pero sí otros muchos más adelante".<sup>11</sup> No es esa una alegoría sino una situación denotativa, de importancia cronológica y por completo reveladora; una que, además de recrear con fortuna las lógicas de una mentalidad perdida para siempre, enlaza con habilidad el tiempo de la novela y el nuestro, haciendo sentir como un golpe seco la distancia que va de uno a otro y las responsabilidades históricas que nos alcanzan.

Pocos años antes de su muerte —ocurrida el 16 de abril de 2007—, Mario Escobar Velásquez confesó en una entrevista que lo único que debía esperarse de una buena novela era que no aburriera al lector. *Muy caribe está* cumple sobradamente con esa expectativa, pero es obvio que su madera de obra perdurable se explica por algo más que el simple embrujo literario. Más relieve tiene el hecho de que esta novela sirva a la histo-

ria al mismo tiempo que se sirve de ella; que, sin causar sobresaltos al lector, cumpla a cabalidad con el doble compromiso de iluminar verdades comunes perdidas (o nunca vislumbradas) y de no cejar en su albedrío creativo. ■

Juan Carlos Orrego Arismendi  
(Colombia)

Profesor del Departamento de Antropología de la Universidad de Antioquia.

**Notas**

1 Pablo Montoya. *Novela histórica en Colombia 1988-2008. Entre la pompa y el fracaso*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2009, p. 122.

2 *Ibid.*, pp. 126-127.

3 Jairo Morales Henao. "Muy caribe está". En: *Revista Universidad de Antioquia*, Medellín, N.º 280, abril-junio de 2005, p. 116.

4 Pablo Montoya, *Op. cit.*, p. 125.

5 La procedencia del epígrafe dista de ser un detalle menor, toda vez que la cita contiene el título de la novela. Allí se lee: "Cuando, en alguna parte, hubo uno que supo derrochar valor, de él dijeron los Capitanes de la Conquista que 'Muy caribe está'". Pero Cieza de León no escribe tal cosa en las páginas suyas que se refieren al contexto en cuestión (las exploraciones por el noroccidente de la actual Colombia, relatadas en los capítulos VI a XII de *La crónica del Perú*). Mientras tanto, en la *Historia general y natural de las Indias* de Oviedo (Libro XXI, capítulo VI) puede leerse: "pero yo creo que propriamente quiere decir caribe fuerte ó bravo en aquella costa ó parte de la Tierra-Firme, y aun en aquestas mismas islas; porque quando uno come axi y quema mucho, ó sorbe algund caldo que quema mucho, diçe: muy caribe está".

6 Mario Escobar Velásquez. *Muy caribe está*. Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit, 1999, pp. 257-258.

7 *Ibid.*, p. 56.

8 Álvaro Pineda Botero. *Estudios críticos sobre la novela colombiana 1990-2004*. Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit, 2005, p. 193.

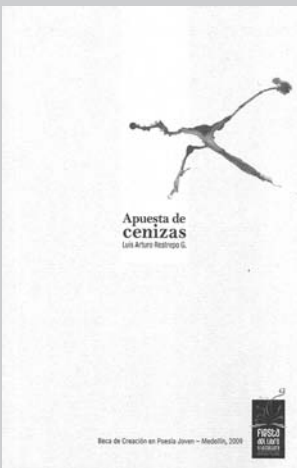
9 Pablo Montoya, *Op. cit.*, p. 125.

10 Álvaro Pineda Botero, *Op. cit.*, pp. 193-194.

11 Mario Escobar Velásquez, *Op. cit.*, p. 223.



ArtNexus. Arte en Colombia N.º 124 Sep - Nov 2010



Apuesta de cenizas  
Luis Arturo Restrepo  
Beca de Creación en Poesía Joven  
Medellín, 2009  
Secretaría de Cultura Ciudadana  
de la Alcaldía de Medellín



Relatos instantáneos  
Omar Castillo  
Ediciones otras palabras, 2010

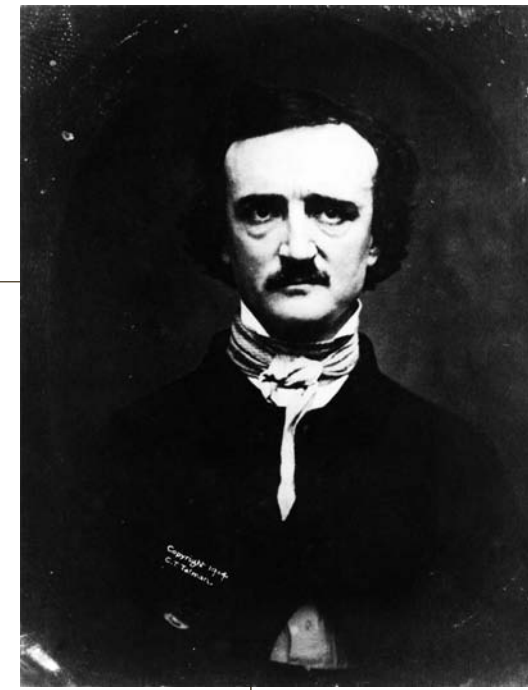
# Tres cuentos de Edgar Allan Poe por Fiodor Dostoievski

Traducción  
Nicolás Naranjo Boza

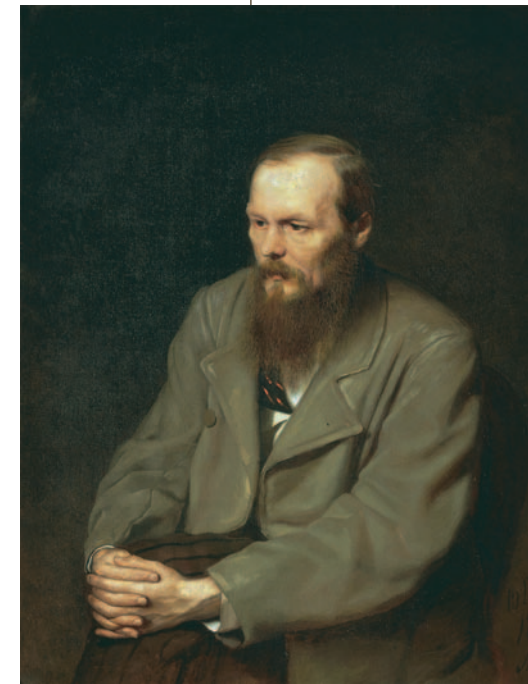
El siguiente artículo se encuentra en el libro *Critical Essays on Edgar Allan Poe* de Eric W. Carlson (Boston-Massachusetts: G. K. Hill and Co, s.f.). Allí se informa que el texto apareció en Rusia, en la revista *Wremia* N.º 1 (1861) en la página 230. Carlson indica que es copia del artículo "Dostoievski sobre Poe" que apareció en la revista *Literatura americana* N.º 14 (marzo de 1942). Ha sido traducido del inglés por Nicolás Naranjo Boza. Se ha puesto, en notas al pie de página, los nombres de los cuentos a los que se refiere Dostoievski en su escrito. Lamentablemente, el libro de E.W. Carlson no indica cuáles eran los tres cuentos que acompañaban al texto del escritor ruso.

# Tres cuentos de Edgar Allan Poe por Fiodor Dostoievski

Ya se han traducido y se han publicado dos o tres cuentos de Edgar Allan Poe en revistas rusas. En esta ocasión presentamos a los lectores tres más. ¡Qué extraño, aunque sea un escritor grandemente talentoso, ese Edgar Poe! Su obra a duras penas puede catalogarse como puramente fantástica, y en tanto cabe bajo esa categoría, lo fantástico en ella es meramente externo, si se me permite decirlo. Admite, por ejemplo, que una momia egipcia que había yacido cinco mil años en una pirámide, fue traída de nuevo a la vida con la ayuda del galvanismo.<sup>1</sup> O supone que un hombre muerto, de nuevo por medio del galvanismo, narra el estado de su alma,<sup>2</sup> y así sucesivamente y otra vez. Sin embargo tal suposición sola no hace que un cuento sea realmente fantástico. Poe meramente supone la posibilidad de un evento no natural, aunque siempre demuestra lógicamente tal posibilidad y lo hace con una habilidad sorprendente; y una vez se ha concedido esta premisa, procede en todo lo demás de manera bastante realista. En esto se diferencia de modo esencial de lo fantástico tal y como



Edgar Allan Poe



Fiodor M. Dostoievski

lo emplea, por ejemplo, Hoffman. Este último personifica las fuerzas de la Naturaleza en imágenes, introduce en sus cuentos brujas y espectros y busca sus ideales en un mundo distante, por completo no terrenal, y no sólo asume este misterioso mundo mágico como superior sino que parece creer en su existencia verdadera... No así Edgar Allan Poe. No debería ser llamado fantástico sino caprichoso. ¡Y qué extraños son los antojos de su imaginación y, al tiempo, qué tan audaces son! Por norma, escoge la realidad más extravagante, ubica a su héroe en una situación externa o psicológica extraordinaria y, luego, describe el estado interior de esa persona con una penetración maravillosa y con un realismo asombroso. Más aún, existe una característica que es singularmente peculiar de Poe y que lo distingue de todos los demás escritores, y es el vigor de su imaginación. No es que su fantasía exceda la de todos los demás poetas si no que su imaginación está dotada de una cualidad que no hemos encontrado en tal magnitud en ninguna otra parte, a saber, el poder de los detalles. Intenten ustedes mismos, por ejemplo, concebir en su mente cualquier cosa que sea muy inusual o que nunca antes haya ocurrido, y que sólo se concibe como posible, y experimentarán qué tan vaga y borrosa será la imagen que aparecerá ante su mirada interior. O podrán retener rasgos más o menos generales de la imagen interior o se concentrarán en éste u aquel detalle particular, fragmentario. Sin embargo, Edgar Allan Poe presenta todo el cuadro o los eventos imaginados con todos sus detalles y con tan estupenda plasticidad que uno no puede sino creer en la realidad o en la posibilidad de un

hecho que actualmente nunca ha ocurrido y, aun, no podría suceder jamás. Por ende, describe en una de sus historias un viaje a la luna, y su narración es tan llena y tan particular, siguiendo hora por hora el viaje imaginario, que uno involuntariamente sucumbe a la ilusión de su realidad.<sup>3</sup> Del mismo modo, una vez narró en un periódico norteamericano la historia de un globo que cruzó el océano desde Europa hasta el Nuevo Mundo, y su narración era tan circunstancial, tan acertada, tan llena de sucesos inesperados y accidentales, en pocas palabras, tan realista y tan verdadera que al menos por un par de horas todos quedaron convencidos de los hechos reportados y sólo una investigación posterior probó que todo había sido inventado por completo.<sup>4</sup> El mismo poder de imaginación, o más bien el poder de combinación, caracteriza sus historias de la Carta robada,<sup>5</sup> del asesinato cometido por un orangután,<sup>6</sup> del descubrimiento del tesoro,<sup>7</sup> y así sucesivamente.

Poe ha sido a menudo comparado con Hoffman. Como hemos dicho antes, tal comparación no es acertada. Hoffman es un poeta mucho más grande puesto que posee un ideal, no importa qué tan errado sea a veces, sin embargo es un ideal lleno de pureza y de inherente belleza humana. Uno encuentra ese ideal incorporado inclusive en las creaciones no fantásticas de Hoffman, tales como "Meister Martin" o la encantadora y deleitable "Salvador Rosa", por no hablar de su obra maestra, "Kater Murr". En Hoffman, el humor verdadero y maduro, el realismo poderoso así como la malicia, están fusionados con un gran anhelo por la belleza y con la brillante luz del ideal. La cualidad fantástica de Poe,

comparada con aquella, parece extrañamente "material", si se me permite el empleo de tal expresión. Inclusive su imaginación más irrefrenada deja traslucir al verdadero norteamericano. Para dar a conocer este talento caprichoso a nuestros lectores presentamos por ahora tres de sus cuentos. ■

*Nicolás Naranjo Boza (Colombia)*

Profesor de Filosofía. Magíster en Estudios Hispánicos del Boston College, Chestnut Hill de Massachussets.

#### Notas

1 Se refiere al cuento "Algunas palabras intercambiadas con una momia".

2 Se trata de "Los hechos del caso del Sr. Valdemar".

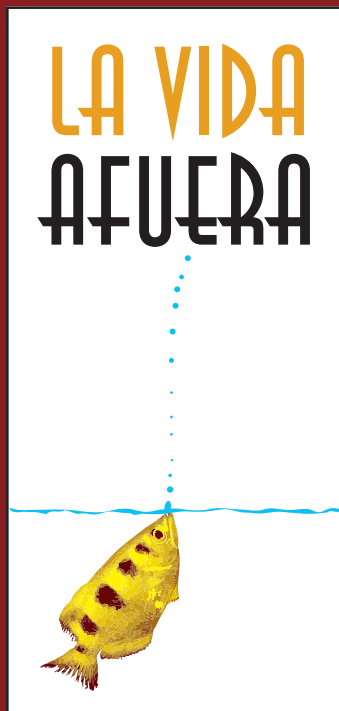
3 Se refiere a "La sin par aventura de un tal Hans Pfaall".

4 Se refiere a "El engaño del globo".

5 Se refiere al relato con ese mismo nombre: "La carta robada".

6 Se refiere a "Los asesinatos de la calle Morgue".

7 Se refiere a "El escarabajo de oro".



#### Blog

Revista Universidad de Antioquia

[www.udea.edu.co/revistaudea](http://www.udea.edu.co/revistaudea)

# Roberto Burgos Cantor

## Un autor bajo la ceiba

Elkin Restrepo